

# AL HABLA



**¡Mu güenas a tos, esclarecíos!**

Ya mimagino yo questaréis tos mu ocupaus con vuestros quiaceres, que ya sacabó el golondeo veraniego. Hoy no sus hablo yo, quel Juaniche haicho bien los deberes y lo tiene tó apuntau en los papeles, que paice un secretario. Con Dios y con él os deajo, que aviaus vais.

El 18 de junio celebramos el **Corpus** con una procesión digna de tener en cuenta o de participar en ella. No éramos tanta gente como otros años pero conseguimos engalanar seis o siete altares con flores y hierbabuena. El palio protegió al Santísimo a lo largo del recorrido; el día era buenísimo; los estandartes salieron todos; tuvimos abanderada de los jueves Eucarísticos, mujeres ataviadas con mantilla negra y peineta; había niños de primera comunión; no faltaron los cánticos tradicionales y algunos músicos en un altar... Alguien me dijo "Es la procesión que más me gusta". Es justo reconocer el mérito de las personas que guardan los estandartes y de quien engalana la Iglesia. Os animamos a que vengáis al próximo año para también disfrutar de la primavera maranchonera. La fiesta del Corpus es movable.

A finales de junio cayó una tromba de **agua** que inundó calles y carretera. El verano ha sido seco y perjudicial para animales y plantas: llovió hacia el 20 de agosto y luego hemos tenido lluvias frecuentes en los primeros días de septiembre.

El 12 de agosto actuaron en la alameda un grupo de jotas de Calamocha, patrocinado por Ibercaja, con éxito y calidad; nos dejaron el aire acondicionado puesto y la tarde se puso muy fría, por eso, temimos por la temperatura de las fiestas.

Muy pocas **codornices** y pocos gorriones, en cambio, cada vez tenemos más palomas para destrozr tejados y avispas para incordiarlos en los vermouth y partidas de cartas.

No hubo endrinas ni casi ciruelas. Se salva del desastre el arbolito de perotes que hay en la Ermita que, como no podía fallar, nos dio **cosecha**. Los agricultores no están contentos con la recolección.

Hay muchas **obras** en Maranchón; los tejados de casi todas las casas están siendo arreglados o cambiados. El Ayuntamiento se ha sumado a esta corrien-



te y ha mandado hacer una reforma importante en la plaza de toros, ayuda a arreglar la sacristía-capilla de la Iglesia y en la Ermita financia el tejado. Se empieza a ver el dinero recibido por los molinos. No sé con que cantidad contribuirá en las obras de la Iglesia y Ermita; tampoco sé quien paga las obras del Centro Médico. La alameda, arreglada en parte, se ha visto realizada con una nueva zona infantil y unas pistas para el juego de la Petanca que han tenido mucho éxito. Quedan muchas cosas por hacer: traer agua en abundancia, arreglar algunas calles, convencer a las Cajas para que nos pongan cajero automático, regular el servicio de basuras, hacer calles en el cementerio, enterrar los cables eléctricos. Tengo plena confianza en que todo esto y más lo conseguirán los sucesivos Ayuntamientos.

En los días anteriores a las fiestas hubo un atraco en Ibercaja y siguieron a los ladrones: al que llevaba el dinero lo apresaron cerca de Guadalajara y al otro unos días más tarde. Alguien **robó** unos sacos de cemento de una obra y rompió otros. El robo que más me llamó la atención fue el que cambió un carretillo viejo y pinchado por otro nuevo de otra obra.

El verano, sobre todo el final de agosto y los primeros días de septiembre, fueron dolorosos porque **fallecieron**: Clarita, Dolors, Miguel, Exilio y el Mariano (descansen en paz).

A mediados de agosto la rondalla **Pulso y Púa**, formada por Liderico, Ramiro, Isabelo, Polis, Pepito, Antonio de Clares y Angel San Nicolás de Balbacil (El último, hijo del Periquillo de la jota) nos regalaron un par de horas musicales que nos entusiasmaron. Eran tantas nuestras súplicas por pedirles "Otra, otra," que acabaron el repertorio que tenían ensayado. El concierto se compuso de: valsos, pasodobles, mazurcas, habaneras, habanera de Maranchón, tangos, pericones, de ronda, chotis, zarzuelas, jotas, mexicanas...

